

Queridos amigos roedores,
bienvenidos al mundo de



Geronimo Stilton





**LA REDACCIÓN
DE «EL ECO DEL ROEDOR»**

1. Clarinda Tranchete
2. Dulcita Porciones
3. Ratonisa Rodorete
4. Soja Ratonucho
5. Quesita de la Pampa
6. Choco Ratina
7. Rati Ratónéz
8. Ratonita Papafrita
9. Pina Ratonel
10. Torcuato Revoltoso
11. Val Kashmir
12. Trampita Stilton
13. Doli Pistones
14. Zapinia Zapeo
15. Merenguita
Gingermouse
16. Pequeño Tao
17. Baby Tao
18. Gogo Go
19. Ratibeto de Bufandis
20. Tea Stilton
21. Erratonila Total
22. Geronimo Stilton
23. Pinky Pick
24. Yaya Kashmir
25. Ratina Cha Cha
26. Benjamín Stilton
27. Ratonauta Ratonítez
28. Ratola Ratonítez
29. Ratonila Von Draken
30. Tina Kashmir
31. Blasco Tabasco
32. Tofina Sakarina
33. Ratino Rateras
34. Larry Keys
35. Mac Mouse



GERONIMO STILTON

RATÓN INTELECTUAL,
DIRECTOR DE *EL ECO DEL ROEDOR*



TEA STILTON

AVENTURERA Y DECIDIDA,
ENVIADA ESPECIAL DE *EL ECO DEL ROEDOR*



TRAMPITA STILTON

PILLÍN Y BURLÓN,
PRIMO DE GERONIMO



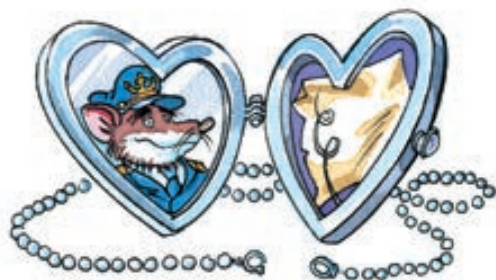
BENJAMÍN STILTON

SIMPÁTICO Y AFECTUOSO,
SOBRINO DE GERONIMO

 Camaleón

Geronimo Stilton

**EL MISTERIO
DEL TESORO
DESAPARECIDO**



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son copyright, marcar registrada y propiedad exclusiva de Edizioni Piemme. S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

Textos de Geronimo Stilton.

Ilustraciones de Larry Keys, supervisadas por Ratterto Ratonchi.

Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse.

Diseño de cubierta Larry Keys.

Título original: *Il mistero del tesoro scomparso*.

Traducción de Manuel Manzano.

Destino Infantil & Juvenil

destinojoven@edestino.es

Colección Camaleón

© 2000 - Edizione Piemme S.p.A., via del Carmine 5 - Casale Monferrato (AL) Italia.

www.geronimostilton.com

© 2004 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S.A., Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona.

© 2004 de la traducción: Manuel Manzano.

ISBN 13: 978-84-08-05262-3

ISBN 10: 84-08-05262-4

Editorial Planeta Colombiana S. A.

Calle 73 N.º 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-3128-4

ISBN 10: 958-42-3128-6

Primera reimpresión (Colombia): noviembre de 2012

Segunda reimpresión (Colombia): agosto de 2013

Tercera reimpresión (Colombia): diciembre de 2014

Cuarta reimpresión (Colombia): febrero de 2016

Quinta reimpresión (Colombia): febrero de 2018

Sexta reimpresión (Colombia): junio de 2019

Impresión y encuadernación: Editora Géminis S.A.S.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.



UNA CARTA PERFUMADA DE LAVANDA...

Queridos amigos roedores,

todo empezó así, exactamente así.

Pues aquella mañana me dirigí a la oficina y en cuanto entré...

¿Cómo? ¿Que no sabéis quién soy? Ejem, disculpadme, ahora mismo me presento: mi nombre es Stilton, *Geronimo Stilton*.

Soy un ratón editor. Dirijo *El Eco del Roedor*, ¡el periódico con mayor difusión de la Isla de los Ratones!

Bien, ahora que ya me he presentado, ¿puedo





continuar? Ejem, ¿dónde me había quedado? Ah, sí: al entrar en mi despacho encontré encima de mi escritorio un sobre de color lila.

Estaba marcada con un lacre violeta sobre el que había impreso un sello con la letra *L*. La carta emanaba un delicado perfume de lavanda.

Ah, no cabía duda, la carta era de mi tía Eulupa (Lupa para los amigos) Stilton.

La carta emanaba un delicado perfume de lavanda.





QUERIDÍSIMO GERONIMO...

Abrí el sobre y leí con curiosidad:

Queridísimo Geronimo:

Iré a visitarte el miércoles por la mañana. ¡Tengo que hablar contigo urgentemente!

*Con afecto,
tu tía Lupa.*

ME SOBRESALTÉ:

—¿Miércoles? Pero ¡si es hoy!

En aquel instante se abrió la puerta...



Levanté el hocico y ahí estaba: en el umbral de mi despacho se hallaba tía Lupa, mi tía preferida.

Vestía un traje de seda color lila con delicados encajes en los puños y el cuello.

Como siempre, llevaba una sombrillita lila bordada, con la empuñadura de madreperla y las letras *LS* grabadas en oro.



Tía Lupa, mi tía preferida

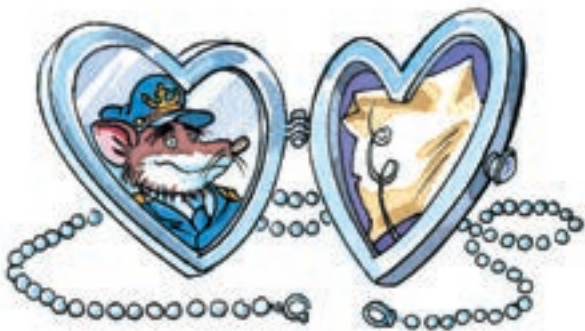


Su bolso de seda de color violeta me recordaba mi infancia.

Quién sabe si en el bolsillito interior todavía llevaría

aquellos deliciosos bombones al queso que siempre me ofrecía cuando era

pequeño.



En el cuello, tía Lupa lucía un medallón de plata en forma de corazón donde guardaba un retrato de su difunto marido, tío Pellizo.

El medallón contenía también otro precioso recuerdo: un pelo de bigote, regalado por tío Pellizo el día en que se *prometieron*, como prenda de amor eterno.



Tío Pellizo, capitán de navío, había **desaparecido casi veinte años atrás**.

Tras partir en un misterioso viaje por mar hacia las **islas Ratiñas** en busca de un tesoro, jamás regresó.

Fiel a su memoria, tía Lupa nunca se volvió a casar.

Todos sus admiradores fueron cortés-



mente rechazados: en el **corazón** de tía Lupa sólo había lugar para el recuerdo de tío Pellizo...

Lupa lucía un medallón de plata en forma de corazón. En el cuello, tía Lupa lucía un medallón de plata en forma de corazón.



PERO ¡QUÉ CAMBIADO ESTÁS!

Tía Lupa me traía a la mente los recuerdos más bellos de mi infancia.

Ella me hizo descubrir la **PASIÓN** por la lectura. Cada noche, cuando me acostaba, me leía pacientemente un sinfín de **CUENTOS**, a cual más bonito.

Tía Lupa me abrazó fuerte, dándome un besito en la punta del hocico.

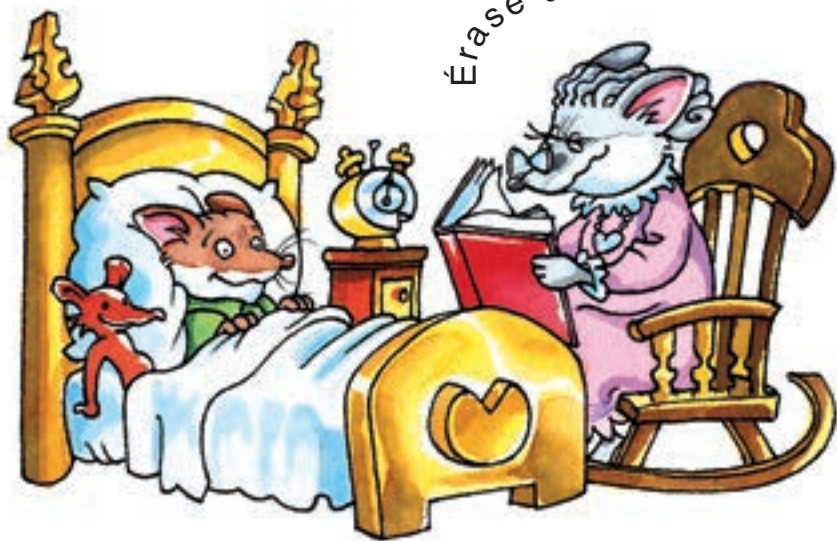
—¡Querido, queridísimo sobrino! ¡Cuánto tiempo sin vernos! Pero ¡qué cambiado estás! ¡Y qué **despacho tan elegante**! ¡Te has convertido en un ratón importante! Estoy orgullosa de ti... ¡Qué maravilla!

Yo sonreí, **alisándome** los bigotes:



—**Ejem**, sí, tía, los negocios van bastante bien aquí, en *El Eco del Roedor*... Pero dime, tía, ¿de qué tenemos que hablar?

En aquel instante se abrió la puerta...



Érase una vez un ratoncito...



PERO ¡QUÉ BELLOS BIGOTES, PICARÓN!

Mi primo Trampita, que ahora es reciclador (de hecho, es el propietario del **Bazar de la Pulga Coja**), cruzó el umbral con paso decidido.

—¡Tía Lupa, he recibido tu carta! —exclamó alegre, aireando un sobre de color lila idéntico al mío—. **¿Necesitas ayuda? ¡Soy todo tuyo!**

Tía Lupa lo abrazó.

—**¡Querido, queridísimo sobrino!** ¡Cuánto tiempo sin vernos! Pero ¡qué bellos bigotes, picarón! ¡Y qué pelaje tan bonito y tan radiante! ¡Seguro que te has convertido en todo un rompecorazones! Estoy orgullosa de ti... **¡Qué maravilla!**



Tengo un montón de admiradoras.



Trampita sonrió complacido marcando los **músculos**.

—¡Por supuesto, tía, tengo un montón de admiradoras! Y claro, el atractivo o lo tienes o no lo tie-

nes..., y yo lo tengo... Geronimo, en cambio, pobrecito, desde que era niño... ¡atractivo, cero! Pero no es por su culpa..., nació así...

Yo estaba **FURIBUNDO**.

¡Mi primo estaba exagerando! Así que exclamé, con los bigotes vibrando por la indignación:

-¡Eres un maleducado!

Con dulzura, tía Lupa nos hizo callar en seguida.



—*Chiist*, vengan, sean buenos, no se peleen..., pero ¡si no han cambiado nada! ¡Desde que estaban en la trona, **siempre ha habido que poner paz entre ustedes!**

Yo suspiré. Sí, ¡Trampita siempre me tiraba la cuchara de la papilla a la cabeza!

En aquel instante se abrió la puerta...



Geronimo, en cambio,

pobrecito, desde que era niño... ¡atractivo, cero!



PERO ¡QUÉ MOTO TAN BONITA!

Mi hermana Tea, la enviada especial de *El Eco del Roedor*, abrió la puerta y entró en mi despacho, **¡EN MOTO!**

Apagó el motor y también ella agitó en el aire una carta de color **lila**. Entonces exclamó:

—¡Tía, títa, verte de nuevo es **fañ-tás-ti-co**! A propósito, ¿qué querías contarme?

Tía Lupa la abrazó afectuosamente.

—¡Querida, *queridísima sobrina!* ¡Cuánto tiempo sin vernos! Pero ¡qué guapa estás! ¡Pareces una top-model! ¡Y qué aspecto más deportivo! Y qué moto tan espléndida... Estoy orgullosa de ti... **¡Qué maravilla!**



Tea sonrió satisfecha.

—¡Gracias, tía! ¿Sabes que acabo de obtener el título de piloto de avión? ¿Y sabes que he ganado un campeonato de karate? (Soy **CINTURÓN NEGRO**, naturalmente.) Ah, a propósito, ayer me lancé por primera vez en paracaídas. La semana que viene, en cambio, haré un curso de esquí extremo sobre el **Monte Pavoroso**...





Yo me aclaré la voz:

—Ejem, tía, ahora que estamos todos, ¿nos quieres explicar por qué nos has convocado?

—Sí, ¿qué hay detrás de todo esto? —exclamó Trampita.

—Sí, títa, ¿qué novedades nos traes? —añadió mi hermana.

Tía Lupa cerró la puerta con aire *circunspetto*, bajó la voz y susurró:

—El otro día, ordenando las cartas de tío Pellizo... ah, ¡qué ratón!

Al decir esto estampó un beso en el medallón que contenía su imagen.

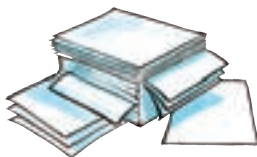
Después continuó:

—Decía que, ordenando sus cartas, descubrí

en su escritorio este **manuscrito**, que habla de un tesoro en un galeón hundido en las Islas Ratinas. Ahí es donde fue tío Pellizo en su último viaje:

¡en busca de *este* tesoro!

Trampita **alzó** rápidamente las orejas.



—¿Un tesoro? ¡Has hecho bien pensando en mí, tía! **¡Yo pienso ayudarte!**

Diciendo eso alargó la pata para agarrar el rollo de pergamino. Tea, sin embargo, fue más rápida que él y se lo **ARRANCÓ** de las zarpas.

—No, no, primo, ¡tía Lupa nos ha escrito *a los tres*! ¿Verdad, tía?

Tía Lupa asintió.

—Sí, querida, necesito la ayuda de mis tres queridos, queridísimos sobrinos...

Tía Lupa nos mostró un antiguo rollo de pergamino. Esto es lo que había escrito en él:

*Del diario de a bordo del Almirante don Ratón
de la Panza de Ratosa y Rataca*

¡Oh, qué jornada tan infeliz ésta!

*Hoy, viernes 17 de febrero de 1717, a las 17.00 horas,
el galeón Morro de Ratazo se ha hundido a 17 millas
al nordeste de la Isla Provoleta, en el archipiélago de
las Ratinas, encallándose en un escollo con forma de
garra de gato.*

*Yo, el Almirante don Ratón de la Panza de Ratosa y
Rataca, me he salvado con mis 17 marineros aban-
donando el galeón.*

*Pobre de mí, ahora su preciosa carga se encuentra en
el fondo del mar: un cofre con 17 diamantes grandes
como el puño de un ratón...*

*Firmado:
El Almirante*

**Don Ratón de la Panza
de Ratosa y Rataca**

La tía Lupa siguió explicando:

—Pellizo partió en su último viaje en busca de *este* tesoro. Si lo hubiese en-

contrado hubiéramos sido ricos, decía, y él habría podido estar a mi lado para

siempre. Pero la suerte quiso que no fuera así

—concluyó emocionada, enjugándose una lágrima.

Yo le estreché una pata, enternecido.



Tío Pellizo

-No te preocupes, tía, aquí estamos nosotros...

—Bueno, precisamente... —se reanimó—, ¡quiero que me acompañen! A mí no me interesan los diamantes: deseo ir a las Islas Ratinas sólo para visitar el lugar donde mi adorado Pellizo (*ah, ¡qué ratón!*) concluyó su último viaje. ¡Cómo siento su ausencia!



Se hizo un **Profundo** silencio. Tía Lupa creyó que no queríamos ayudarla e imploró:

—¡Queridos sobrinos, no me digan que no!

A Trampita le brillaban los ojos. En seguida exclamó:

—¡Tíita, yo ya estoy listo! **iiiiiiESTOY LISTO!!!!**

Mi hermana consultó su agenda.

—Humm, estoy **BASTANTE** ocupada (tengo que preparar un reportaje para *El Eco del Roedor* sobre moda deportiva) pero... ¡denme tiempo para hacer las maletas y yo también estaré lista para partir, tíita!

Callé. No sabía cómo decirle a tía Lupa que *odio viajar...*

Pero decidí contentarla.

—Ejem, ¿cuándo partimos?

Tía Lupa exclamó, feliz:

¡Qué maravilla!

En aquel instante se abrió la puerta...



UN CORAZÓN DE QUESO

Entró mi sobrinito preferido, Benjamín.

CORRIÓ A MI ENCUENTRO y me abrazó.

—*¡Tío Geronimo, te he traído un dibujo!*

Me tendió un papel en el que había dibujado un gran corazón amarillo, todo de queso.

